

# Novena a San Isidoro

## Día 6: Mayordomía del suelo

Himno

### Antífona

**P.** Y otras semillas cayeron en buena tierra, y dieron fruto, unas cien veces, algunas sesenta y otras treinta.

(Salmo 64: 10-14)

**Todos:** Con tus cuidados fecundas la tierra y la colmas de abundancia.

Los arroyos de Dios se llenan de agua,  
para asegurarle trigo al pueblo.  
¡Así preparas el campo!  
Empapas los surcos, nivelas sus terrones,  
reblandeces la tierra con las lluvias  
y bendices sus renuevos.  
Tú coronas el año con tus bondades,  
y tus carretas se desbordan de abundancia.  
Rebosan los prados del desierto;  
las colinas se visten de alegría.  
Pobladas de rebaños las praderas,  
y cubiertos los valles de trigales,  
cantan y lanzan voces de alegría.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### Antífona

**Todos:** Y otras semillas cayeron en buena tierra, y dieron fruto, unas cien veces, algunas sesenta y otras treinta.

**P.** (Capítulo – Santiago 5: 7-10) Por tanto, hermanos, tengan paciencia hasta la venida del Señor. Miren cómo espera el agricultor a que la tierra dé su precioso fruto y con qué paciencia aguarda las temporadas de lluvia. Así también ustedes, manténganse firmes y aguarden con paciencia la venida del Señor, que ya se acerca. No se quejen unos de otros, hermanos, para que no sean juzgados. ¡El juez ya está a la puerta! Hermanos, tomen como ejemplo de sufrimiento y de paciencia a los profetas que hablaron en el nombre del Señor.

**V.** Palabra de Dios  
**R.** Te alabamos Señor.  
**V.** Honra al Señor con tu sustancia.  
**R.** Y dale el primero de todos tus frutos.  
**V.** El Señor esté con ustedes.  
**R.** Y con tu espíritu.

### **Oremos**

**P.** Derrama tu bendición, te suplicamos, oh Señor, sobre tu pueblo y sobre todos los frutos de la tierra, para que cuando se recojan puedan ser distribuidos misericordiosamente para la honra y gloria de tu santo nombre, a través de Cristo nuestro Señor.

**R.** Amén.  
**V.** San Isidoro.  
**R.** Ruega por nosotros.

### **Oración en Honor de San Isidoro**

**Todos:** Oh Dios, quien le enseñó a Adán el simple arte de labrar la tierra, y quien a través de Jesucristo, la vid verdadera, se reveló como el esposo de nuestras almas, dignamos, oramos, por los méritos del bendito Isidoro, para inculcar en nuestros corazones un horror al pecado y amor a la oración, para que, trabajando la tierra en el sudor de nuestra frente, podamos disfrutar la felicidad eterna en el cielo, a través del mismo Cristo nuestro Señor.

**R.** Amén.  
**V.** El Señor esté con ustedes.  
**R.** Y con su espíritu.  
**V.** Vamos a bendecir al Señor.  
**R.** Gracias a Dios.  
**V.** Que las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.  
**R.** Amén.

### **REFLEXIÓN**

La superficie de la tierra está particularmente abajo del cuidado del agricultor. Lo guarda para su propio sustento y ganancia, pero su ganancia es también la ganancia de todos los demás. En el mejor de los casos, acumula poco para sí mismo. El agricultor exitoso es el que produce más de lo que necesita para su apoyo; y el excedente no lo guarda; Además, sus propias necesidades se satisfacen fácilmente. Es de la mayor consecuencia que el hombre próximo a la tierra lleve una vida justa y sencilla; porque en una vida desenfrenada podría detener muchas buenas provisiones que ahora van a sus compañeros.

Es un deber público entrenar al granjero para que aprecie su tutela. Se dedica a un negocio casi público. Realmente ni siquiera es dueño de su tierra. No se lleva su tierra consigo, sino solo el desarrollo personal que obtiene de ella. No puede aniquilar su tierra, ya que otro podría destruir todas sus pertenencias.

Es el compañero de Dios, el representante de la sociedad para proteger y dominar la superficie de la tierra. Debe ejercer su dominio con la debida consideración a todas estas obligaciones. El es un administrador. La productividad de la tierra debe aumentar de generación en generación: esta también es su obligación. Debe manejar todos sus materiales, recordando al hombre y recordando a Dios.

\* La Tierra Santa por LH Bailey

Recita el Padre Nuestro, Ave María, Gloria (etc.), tres veces, seguido de una oración de tu elección por necesidades especiales.